

Matutina para JÃ³venes | Martes 21 de Noviembre de 2023 | Ãnimo pronto

DescripciÃ³n



Ãnimo pronto

Apacentad la grey de Dios que estÃ¡ entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con Ã¡nimo pronto. 1 Pedro 5:2.

Cuentan que, en cierta ocasiÃ³n, caminaba el barÃ³n Simon Natanael Rotschild por una calle cuando se le acercÃ³ un pordiosero. El pobre hombre se le arrodillÃ³ y le contÃ³ las muchas necesidades que tenÃ­a, cuÃ¡nta hambre padecÃ­a su familia y las pÃ©simas condiciones en las que vivÃ­an. El barÃ³n, un aristÃ³crata sumamente rico y poderoso, se sintiÃ³ afectado por aquella descripciÃ³n y decidiÃ³ ayudar al pordiosero. Cuando fue a echar mano de su bolsa se dio cuenta de que no llevaba dinero encima. La Ãºnica cosa de valor era la correa de oro de su reloj. AsÃ­ que, sin pensarlo demasiado, retirÃ³ la correa de su bolsillo y se la entregÃ³ al pobre. Este, al contemplar aquel acto, se sintiÃ³ abrumado y le dijo que no procediera asÃ­, que Ã©l podÃ­a ir otro dÃ­a a su casa y recibir alguna ayuda pero que aquello no era necesario porque no era tan urgente. El barÃ³n, sin embargo, insistiÃ³ y le dijo: â??SÃ­ que es urgente porque en este momento estoy lleno de misericordia y no quiero desaprovechar este sentimiento, quizÃ¡ mÃ¡s tarde se debiliteâ?•.

Pedro recomienda que seamos de Ã¡nimo pronto porque, como le sucedÃ­a al barÃ³n, nuestros buenos deseos tienen tendencia a mitigarse. No nos recomienda que seamos alocados en nuestras decisiones, sino que seamos personas dispuestas, sin pereza de hacer el bien, resueltos en nuestras actitudes. Al igual que Pedro, afirmaba Elena de White: â??Tengo palabras de Ã¡nimo para ustedes, mis hermanos. Debemos avanzar con fe y esperanza, aguardando grandes cosas de Dios. El enemigo tratarÃ¡ de obstaculizar de todas formas los esfuerzos que hagan para que la verdad avance, pero con la fortaleza del SeÃ±or podÃ©is obtener Ã©xito. No pronuncien palabras de desÃ¡nimo, sino solo las que tiendan a fortalecer y sustentar a sus colaboradoresâ?• (La iglesia remanente, p. 126).

Pocas cosas son mÃ¡s sanas en un momento de dificultad que una palabra de Ã¡nimo. Recuerdo un momento triste de mi vida cuando las circunstancias eran poco deseadas, y me impresionÃ³ un mensaje electrÃ³nico en el que unos amigos nos recordaban que nos querÃ­an y que nos echaban de menos. Â¡QuÃ© saludable! A mÃ­ me sirviÃ³ de lecciÃ³n para tener Ã¡nimo pronto con los demÃ¡s, para escribir con cariÃ±o explÃ­cito, para hacer favores con facilidad.

Â¿No te ha pasado nada parecido? Seguro que sÃ­ y seguro que sabes lo bueno que es. Entonces, sigue la mecÃ¡nica, sÃ© de Ã¡nimo pronto y fortalece mucho.